

## COMENTARIOS LIBERALES

## Cortesanos/as

FEDERICO JIMENEZ LOSANTOS



Dicen últimamente mucho que a las repúblicas las traen las nueras, se entiende que de los reyes, por su incontinencia oral o genital. Será en Inglaterra.

En España, las repúblicas han venido siempre como reacción a las camarillas, a los cortesanos profesionales, con la ofiosidad como oficio y el favor real como ventanilla de favores. Pero no es lo mismo ser monárquicos que monarquistas o cortesanos; «cortesanos y cortesanas», como dirían los progres de guardia; «cortesanos/as», como reza esa publicidad escrita que se amontona en los buzones para dar pistas a los cacos.

Para entendernos, monárquicos son **Antonio Burgos** o **Alfonso Ussia**, que llevan no sé cuántos años insistiendo inútilmente en que el **Príncipe** debe casarse de una vez pero no con la primera que le apetezca. Ha pasado tanto y han pasado tantas que, si se casa, será ya con la trigésimo novena. Monarquistas o cortesanos/as son toda esta patulea que ha roto a escribir contra la posible boda del Príncipe de Asturias con **Eva Sannum**, pero que no escriben por su cuenta y riesgo, sino a cuenta y riesgo del **Rey**. **José Luis de Villalonga** ha aprovechado su instalación en las *terceras* de ABC para

## TRIBUNA LIBRE

# El necesario impulso de la excelencia científica

[ PERE PUIGDOMENECH ]

Un concepto recorre la ciencia europea: la excelencia. La Unión Europea lanza la idea de redes de centros de excelencia.

Se prioriza la investigación de excelencia. De repente en nuestro país se descubre la inexistencia de centros de excelencia y algo hay que hacer para solucionarlo. Si en el proceso se puede recuperar a alguno de nuestros excelentes científicos que están en el extranjero y se pueden inaugurar centros de estas características, a ser posible varias veces, habremos creado un mundo de bellas expectativas.

Ya hace tiempo que en España existe la conciencia de que nuestro sistema de ciencia y tecnología no está aprovechando de forma suficiente el impulso que ha tenido en los últimos tiempos. Los datos en que se basa esta impresión son diversos. Por ejemplo, se destaca el insuficiente impacto internacional de la investigación de nuestro país, el bajo número de patentes y de colaboraciones significativas con empresas, o el poco atractivo que

El actual sistema funciona adecuadamente para la financiación de grupos aislados, pero de hecho fomenta la fragmentación más que la coordinación de los grupos. Por lo tanto, parece algo natural que si se quieren atacar algunos de los males de base de nuestra investigación se quiera invertir en centros de investigación en los que se puede hacer una labor de coordinación y concentración de esfuerzos. Una consecuencia de la estrategia de creación de centros relevantes es que

la investigación pública y privada o, incluso, para crear una cultura distinta de gestión y coordinación en los institutos.

Estamos hablando, por tanto, de una acción distinta respecto de las actuaciones que se estaban llevando a cabo en nuestra política científica. Lo que hay que examinar es si el dinero destinado a construir centros de excelencia va a suponer una disminución de los fondos que estaban destinados hasta ahora para financiar proyectos de investigación, becas o acciones de infraestructura. Un planteamiento de esta naturaleza debe siempre alimentarse (en estudiantes, científicos e ideas) de una base que hoy por hoy en España es muy frágil.

Una de las ventajas que estas acciones prioritarias implican es que se pueden concentrar los recursos en unos puntos y temáticas determinadas, lo que implica huir de un reparto generalizado. De hecho el sistema de ciencia y tecnología tal como está definido en la vigente Ley de la Ciencia no debería permitir el llamado *café para todos*, es decir, un reparto indiscriminado a los grupos solicitantes. Los pro-

«El actual sistema fomenta la fragmentación más que la coordinación de los grupos de



sugerencia de Don Juan Carlos, que también le habría pedido, dice, aquel otro artículo denunciando la «conspiración republicana», prólogo de la campaña del monarquismo académico que orquestaron anones y cebrianes para proteger al felipismo corrupto, injuriando a los periodistas independientes y tratando de impedir el legítimo acceso del PP al Poder. Si fuera verdad lo de Vilallonga sobre el empujón real a la patraña, cosa que no dudo (que sea patraña, claro), he

«Los monárquicos de verdad, o sea, los que son antes que nada ciudadanos y españoles, dicen lo que creen que deben decir»

ahi cómo se fabrican republicanos sin necesidad de nuevas.

Pero los monárquicos de verdad, o sea, los que son antes que nada ciudadanos y españoles, dicen lo que creen que deben decir, sin usar el nombre del Rey en vano. Por eso es más repelente este neocortesanismo lamelibranquio que, por un lado, insulta a la novia del Príncipe, y por otro, o sea, en otro párrafo, dice que la seriedad, inteligencia y responsabilidad de Don Felipe hacen rigurosamente increíble que pueda perpetrar semejante enlace. ¿En qué quedamos? Si es tan responsable, ¿a qué viene el sermón? Se casará después de pensarlo bien, consciente del papel de su futura y porque confiará en que tiene las virtudes que exige la profesión. Pero proclamar de hecho que es un irresponsable que necesita que su padre lo abronque por cortesanos/as interpuestos/as, me parece una provocación republicana. Por este asunto, innecesaria.

## investigadores»

no se puede actuar en todos los campos y deben escogerse unos pocos temas. Y cuando esto se hace, parece también lógico que se prioricen los temas del mayor impacto posible y a los que se exija el mayor nivel. Todo ello es parte de lo que entendemos por excelencia.

Hay que reconocer, de entrada, que esto puede ser muy positivo para la ciencia española. La existencia de centros de gran visibilidad puede servir para muchas cosas, por ejemplo, para elevar el nivel científico del sistema, para conseguir fondos que de otra forma no sería posible atraer, para crear servicios de alto nivel a disposición de

entorno etarra es algo tan simple como ofensivo. José Ignacio siempre se había manifestado con gran valentía frente al sectarismo excluyente del nacionalismo moderado e incluso con Herri Batasuna, en tiempos en los que los nacionalistas hemos sido perseguidos impunemente. Esto le acarreo el ser amenazado por el poder y escuchar frases como «voy a ir a por ti» y «yo te hundiré». Le ahogaron económicamente, e incluso tuvo que ver cómo le mataban los animales del parque, asesinados con nocturnidad y alevosía.

El cambio de poder en la Diputación Foral de Alava alivió la tensión y José Ignacio, después del horrible

accidente que sufrió una turista en el Parque de Sobrón, quiso reincorporarse a su puesto de funcionario.

Consideramos sus familiares que José Ignacio era un hombre bueno y valiente, que creía más en los animales que en las personas, y que su situación le llevó a un callejón sin salida.

Creemos también que la actual situación política en el País Vasco impide defender su memoria con la claridad que merece.

La familia de José Ignacio más directa (su esposa y sus dos hijos) ya ha sufrido bastante con esta desgracia.

No merecen que su memoria sirva para, por un lado, comparar su vida y su

las distintas convocatorias anuales se aprueban tras un análisis por evaluadores y su consideración en ponencias. Las resoluciones de tales convocatorias raramente aprueban más de la mitad de los presentados.

Es cierto que el sistema ha ido perdiendo en calidad, quizá, como en tantas otras cosas en nuestro país, por estar basado en el voluntarismo de unos cuantos. Pero también es cierto que el actual sistema permite mantener un nivel medio —por ejemplo en nuestras universidades y nuestros hospitales— que es esencial desde muchos puntos de vista. Que nuestra docencia sea de nivel o que la asistencia de nuestros hospitales esté al día depende también de un estímulo a la investigación que debe extenderse más allá de unos pocos centros.

Nos interesa que nuestros profes-

destino con la actitud de quienes le han hecho tanto daño y, por otro lado, ignorar tanto la desgracia que supone ser víctima de unos animales a los que amaba como sus enormes cualidades humanas: valor, nobleza y espíritu de lucha frente a las dificultades.—Isabel Aresti Azpiazu. Correo electrónico.

## N. de la R.

Dentro del más absoluto respeto a su memoria, el artículo del director de EL MUNDO se limitaba a presentar a José Ignacio Aresti como víctima de una fuerza bruta, muy próxima, que por desgracia no estaba en sus manos controlar.

## CARTAS

Las cartas enviadas no excederán de 20 líneas mecanografiadas. EL MUNDO se reserva el derecho a resumir o refundir los textos. No se devolverán originales ni se mantendrá comunicación con el remitente. Las cartas deberán incluir el número del DNI y la dirección de quienes las envíen. EL MUNDO podrá dar contestación a las cartas dentro de la misma sección.

### Quejas de la familia de Aresti

Sr. Director:

Tras leer su artículo (*Carta del Director*, EL MUNDO, 29 de abril de 2001) no puedo dejar de mostrarle mi más profundo desacuerdo. Comparar la muerte de José Ignacio con la forma de actuar de los políticos abertzales del Partido Nacionalista Vasco y el Eusko Alkartasuna y el



## VICIOS DE LA CORTE

# Príncipe y maniquí

RAUL DEL POZO

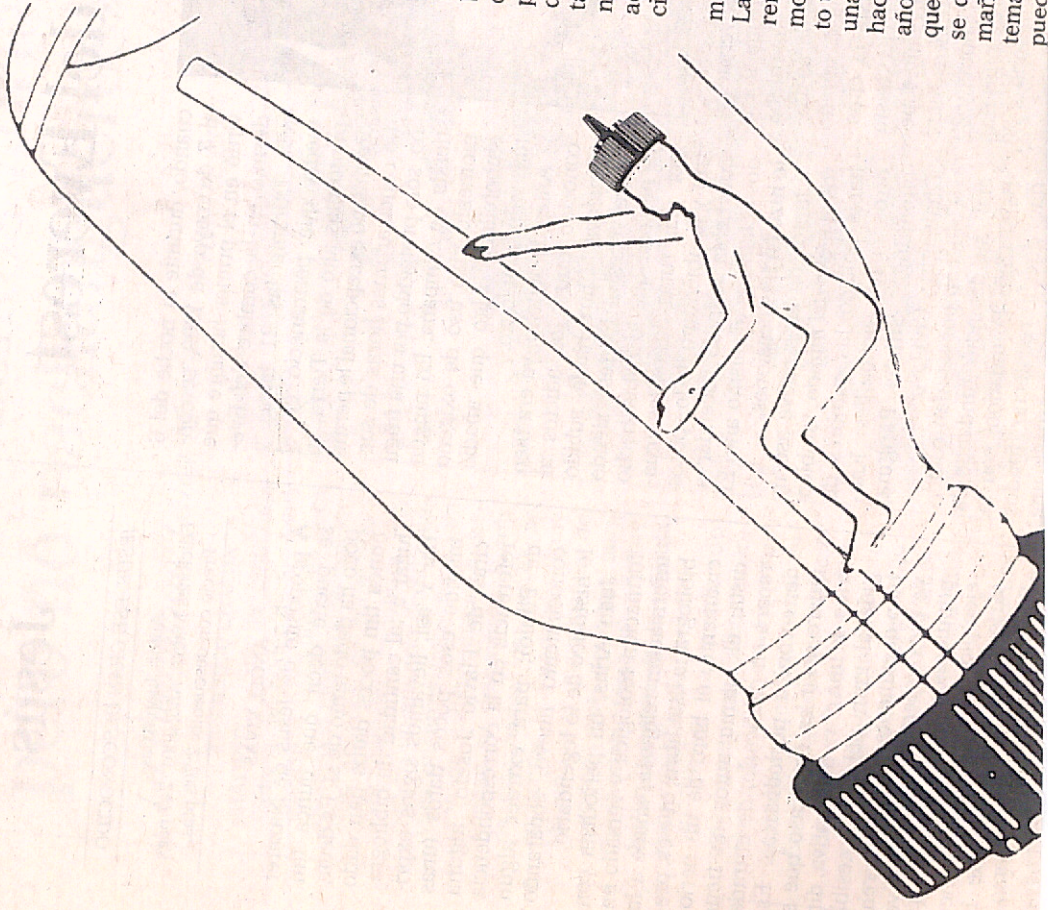


En el Parlamento, en las cenas, en los cócteles, y hasta en los garitos y en los mercados, la gente se pregunta qué está sucediendo en las alcobas regias. Se dice que el **Rey** y la **Reina** están desolados por la relación del **Príncipe de Asturias** con **Eva Sannum** y que han encargado a los periodistas cercanos que ultrajen ese noviazgo. La coacción de los polichinelas áulicos para que no se formalice la boda es una de las expresiones más ultramontanas que se recuerdan en la corte y en el foro. Dicen los legitimistas que el heredero de la Corona de España no puede casarse con una **pedorra**. Insultan a una ciudadana europea que no ha cometido otro desliz que salir con el Príncipe de Asturias, estudiar en Madrid y desfilarse con ropa interior. Ahora vemos qué bien hizo el Rey Juan Carlos cuando prescindió de las camarillas; de existir éstas condenarían a Don Felipe a un matrimonio forzado con una **chanchita** real, como si viviéramos en los tiempos de los Trastámaras. El canon que insinúan los legitimistas para conciliar la razón de Estado con la tradición de la sangre es

definir los temas con acierto y esto es algo complejo. Hablar de unos temas que suenan es fácil. Diseñar una estrategia a largo plazo, de forma que estos centros sirvan a nuestra sociedad con una ciencia de calidad de forma duradera y ayuden a vertebrar nuestra ciencia, requiere proyectos científicos sólidos.

Temas que pueden parecer académicos se vuelven de repente cruciales. Un buen ejemplo de ello son las enfermedades causadas por priones. Pocos podían predecir hace escasos años que algo que parecía una curiosidad biológica se convertiría en un problema político de tanta relevancia. También es posible que a la hora de decidir qué se escoge y dónde haya un espacio para la negociación con universidades, comunidades autónomas o ayuntamientos. Entre otras cosas porque, no nos engañemos, se trata de una acción cara y que requiere financiación pública de forma permanente.

Hay que buscar también nuevas maneras de gestionar estos centros. La flexibilidad que requieren está reñida con las normas de los organismos administrativos. Crear por decreto un centro o, incluso, construirlo es una cosa, pero ponerlo en marcha y hacer que funcione a lo largo de los años es otra. Y ello es así también porque la excelencia se gana día a día, no se decreta. Lo que hoy es excelente mañana puede no serlo, tanto por la temática como por los grupos, que pueden tener una...







res de universidad y nuestros médicos tengan el estímulo de estar al corriente de lo que se investiga por el mundo, y esto sólo se consigue potenciando genéricamente una investigación que, sin duda, debe tener un nivel medio por debajo del cual la financiación pierde su sentido. Es necesario, también, crear una complicidad esencial en todo el sistema sin que aparezcan privilegios injustificados. La existencia de grupos de excelencia en mitad del desierto es la fórmula segura para un desastre. En este aspecto el papel de instituciones como el CSIC (Consejo Superior de Investigaciones Cientí-

ficas), el Instituto Carlos III o el INIA (Instituto Nacional de Investigación y Tecnología Agraria y Alimentaria), por ejemplo, podría ser esencial, como lo debe ser la actitud de las universidades, que pueden ver desgajarse una parte de su actividad investigadora más dinámica.

Por tanto, es cierto que hay que estimular la creación de centros de excelencia. Para ello hay que buscar nuevas fuentes de financiación. Quizá la última convocatoria de créditos para parques científicos, aunque fuera hecha con cierta precipitación, indica un paso en esta dirección. Hay que

lucación continuada y estricta. Por tanto, bienvenidos han de ser los centros de excelencia. Una adecuada red de centros de gran nivel ha de ser estimulante para el sistema científico español, ha de contribuir a crear algo que no existe y poner la investigación de nuestro país en el mapa de la ciencia de vanguardia. Esta actuación debe formar parte, en cualquier caso, de una estrategia a largo plazo con objetivos claros y medios sólidos y distintos de los actuales. Y ha de integrarse, como un pez en el agua, en el sistema científico y tecnológico español del que debería ser una pieza nueva y clave.

**Pere Puigdomènech** es profesor de Investigación del CSIC. Colaboró en el proyecto internacional que secuenció por primera vez el genoma de una planta.

## La locura del uso del automóvil

Sr. Director:

Se ha impuesto lo que yo llamo *la moda del automóvil*. Para mí era un instrumento de trabajo, pero una docena de años después de comprarlo me di cuenta de que me era muy difícil aparcarlo cerca de mi oficina y además, y sobre todo, me resultaba mucho más barato alquilar uno para mis viajes de labor como ingeniero que disponer del mío.

Vendí mi vehículo y en adelante empleé siempre los autobuses urbanos, con los que nunca perdía tiempo buscando plaza de aparcamiento para mi automóvil.

Ahora son vergonzosas

las imágenes de la televisión sobre el estado de las carreteras en estas fiestas... y en todos los fines de semana. Coches, más coches, más... ¡Es inútil viajar de esa manera! ¡Horas, más horas al volante! Y miles de pesetas al banco que ha prestado el dinero para el vehículo. Tanto que se hace necesaria la huelga para que esa deuda, entre vivienda y automóvil, continúe el apoyo de la directiva de la empresa en que se trabaja, y la miseria no obligue a los matrimonios a no tener hijos. ¡Qué maravilla aceptar *la moda del automóvil*! Gasto en vivienda, en vacaciones, en coche propio... ¿Queda algo para comer?—**Salvador Rebés Puig.**

Badalona (Barcelona).

## Al final, me obligarán a votar al PNV

Sr. Director:

Soy un vasco, vitoriano exactamente, residente en Madrid desde hace años. Amante de mi tierra, a la que voy siempre que puedo, y donde conservo mi residencia administrativa, no creo que se me pueda calificar ni mucho menos de *nacionalista*. Debo confesar que desde hace bastantes años no voto a ninguna de las opciones, ni nacionalistas, ni no nacionalistas. Esta era mi intención en los próximos comicios.

Pero ya estoy indignado de la insidiosa y falaz campaña del PP, usando y abusando del poder del Estado —que pagamos todos—

## «Los fanáticos de la r la sangre olvidan que monarquía parlament pueblo el que tiene la

emperadores alemanes, ocho Dinamarca, cinco reyes de Su zares de Rusia, un rey y una r Noruega, una reina de Inglaterra y reyes de Grecia. «Un pedigrí vértigo». Pero su responsabilidad madre y reina no le debieran h que la endogamia regia ha aca muchos casos con reyes tontos de Asturias es un hombre sens educado. Tiene un concepto m cómo debe ser su pareja; sabe puesto de Rey en España nunca asegurado; pero nadie le puede que renuncie a su relación por trasmochada versión de la mona haga lo que le dé la real gana; pacto es sagrado cuando se aspira Yo siento piedad por esa pobre tan ultrajada por los cortesanos preocupa su futuro en el palco o en cacerías con señoritos arist ganaderos de reses bravas y esc En caso de reinar, al final la ent con un hábito.

Madrid.